

NR 4724

27
✓

EL LUCHADOR

CEDOC
FONS
A. VILADOT

BOLETIN INTERNO DE LA F.L. DE GG.AA DE TOULOUSE (FRANCIA)

EL LUCHADOR
(Boletín Interno)

Año 3.-

Exilio, diciembre, 1970.

Nº 27.-

S U M A R I O

Sartorio: LOS ACONTECIMIENTOS DE ESPAÑA.

Néstor Vandellós: LA CULTURA Y EL IDEAL.

Tirante al Blanco: AQUELLOS POLVOS...

Paulino Vázquez: ESPERANZAS FRUSTRADAS.

Viladecans: RENACER ANARQUISTA.

P.Carmelo: HAY QUE HABLAR CLARO.

A. Oceró: VIDA ORGANICA Y VIDA PRIVADA.

Monterols: UNIR ESFUERZOS.

Corresponsal: O HERRAR O QUITAR EL BANCO.

: "El Luchador" es un boletín interno reservado estricta-:
: mente a la militancia específica y simpatizantes con el:
: anarquismo; recomendamos, discreción y acierto, en su :
: difusión. :
:

Se empieza por la delegación, abandono del derecho y de la iniciativa de muchos en favor de un delegado. Después del nombramiento de éste, la delegación se convierte en permanente. Unos cuantos delegados constituyen comisiones y así sucesivamente van formándose los comités superiores, etc...; quedando los adherentes representados por poderosas minorías que se erigen en directoras, lo mismo que si fueran gobernantes.

Max Nettleau.

Los acontecimientos de España.

LOS ACONTECIMIENTOS que actualmente se están produciendo en España han acaparado la actualidad política como no había sido el caso desde el fin de la guerra civil. ¿Cuál va a ser su desenlace? Si los diferentes grupos, el confesional, el militar y el financiero, estuvieran constituidos por personas normales sería posible arriesgar una hipótesis verificable. No siendo aquél el caso nadie puede predecir un despeje de la incógnita en el sentido de la mutación viable.

Es, sin embargo, incuestionable, que la mutación se está produciendo irreversiblemente por razón de las complicadas leyes económicas incontrolables en su celeridad. Este sólo argumento, a saber: que vivimos una época de constante mutación, que tiende a expresarse en una progresión ascendente, produce jaquecas a equipos de estadistas con sus estados mayores tecnócratas infinitamente mejor armados que los estamentos vetustos del régimen franquista.

El factor humano es otro de los considerandos a no desdeñar. Todo y teniendo en cuenta las reservas que evoca la actual prosperidad económica de nuestro país (regiones cenicientas que son la quinta parte de la población española, como Andalucía; emigración de mano de obra, permanente o temporera, sin reciprocidad; el chorro de divisas que anualmente produce nuestro clima subtropical, etc.), el mejoramiento del nivel de vida que en los países auténticamente desarrollados produce un cierto aburguesamiento y hasta un cierto hastío, produce fermento revolucionario donde no corresponden el mínimo de libertades y derechos elementales. El hambre como fermento revolucionario es uno de los tópicos gastados. El hambre no produce más que anemia y con masas anémicas la única perspectiva es el hospital o el cementerio. Los regímenes comunistas lo conocen perfectamente. La subnutrición conserva húmeda la pólvora popular como es el caso de Rusia con su subdistribución controlada. El gesto polaco reciente no se hubiese producido sin la puesta en juego de resortes archicomprimidos de tipo moral-socio-político disparados a través de la brecha económica.

El régimen franquista, mitad por impulso del proceso económico-industrial y mitad para atraerse a millones de estómagos agradecidos, creyó poder elevar impunemente el nivel de vida sin levantar anclas del fondeadero político. La experiencia, para él, ha sido desastrosa. Un régimen político cerrado a cal y canto en el pasa-

do remoto no puede impunemente hacer aperturas, por ínfimas y artificiosas que sean, sin pagar de su persona. Los dólares del turismo, los perifollos liberales para atraerlos, su salto a la arena de la economía europea, las concesiones de fachada para hacer confortable su crítica posición diplomática han estimulado el hambre de libertad auténtica - la única que hace revoluciones - el liberalismo a ultranza en una población española cada vez más joven, o menos involucrada físicamente en el trauma de la guerra civil.

Se dice por ahí impropriamente que el pueblo español ha empezado a perder el miedo. No es exactamente eso. Se trata que de menos en menos se siente el complejo de choque psicológico por la sencilla razón de que más de la mitad de los españoles actuales no tienen que ver con el drama de 1936-39. Y este proceso tiene una evolución ascendente.

La gran paradoja de estos días la ofrece un Estado franquista con camisa vieja tratando a las jóvenes generaciones como a espectros de la cruzada. Tal un don Juan Tenorio desafiando, al claro de luna, a las estatuas de un cementerio.

Este Estado franquista, con sus taimados colaboradores o ladinos, en vez de ensanchar su base se ve restringido dentro de su camisa ortopédica, condenado a secarse, a momificarse a imagen de su caudillo.

No tratándose de personas normales el solo pronóstico valedero es que continúe el Estado franquista ejerciendo sus solos reflejos de brutalidad. Es difícil de batir en este terreno. Tiene las armas y lo que se necesita para usarlas demencialmente. Pero es un solo argumento y en esto consiste su debilidad. A menos que se le siga provocando sistemáticamente en el terreno en que se siente fuerte. Un envite sistemático al terreno en que el adversario se siente fuerte haría pagar cara la falta de imaginación que ya no tiene el franquismo, pero que no pueden dejar de tener quienes están frente a él por otras razones que las puramente floklóricas. Por ahora ya hemos insinuado bastante que ha despecho del inmenso detonante de esa carta separatista vasca el electro-choque no puede considerarse como completamente positivo. Darle una nueva mística al franquismo cuando los resecos laureles de la cruzada se los había llevado el viento (y nos referimos a la mística de la integridad territorial) sería la peor contrariedad que podría caerle a la oposición. Esta nueva mística volvería a soldar rupturas entre facciones en proceso acelerado de disociación, y pasado internacionalmente el clímax de esas ejecuciones, que a la hora en que escribimos, con su incertidumbre, siguen manteniendo la tensión, el prestigio convencional del régimen volvería a rehacerse con la misma rapidez con que lo echó abajo la ciega altanería militar.

Un relanzamiento decidido de la línea liberal para después de haber salvado la faz (cuestión ésta psicológicamente imortante), a

(Continúa en la pág.8)

LA CULTURA

Y EL IDEAL

HAY TEMAS QUE se estima son ya archisabidos y acerca de ellos no se puede expresar nada nuevo. En realidad ocurre que entran dentro del círculo de la rutina, del ir tirando, sin pena ni gloria en lo que hace referencia al desenvolvimiento del ideal. Del ideario anarquista, por supuesto.

A cualquier compañero que se le formule la proposición de que manifieste si está o no por la cultura, considerará una ofensa que de ello se pueda dudar. Esto es que alguien suponga que no ande acorde con la completa aceptación, de todo lo que alcance un manifiesto aire cultural dentro del conjunto de nuestras ideas. Normalmente las cosas van así; teóricamente se está por la cultura. Pero veamos: no nos dejemos ganar por la costumbre de pagarnos frases hechas, de rimbombancia retórica, de adulación interesada, de manifiesta pereza mental creadora de conformismo. No, vayamos a la entraña del problema; hagamos un sincero examen introspectivo, cada cual se puede interrogar a sí mismo para sacar claras, sinceras conclusiones, que, en definitiva, es lo que hace falta. Lo que es menester si queremos que nuestras ideas tomen ascendiente y se las mire con manifiesta admiración por parte de aquellas gentes estudiosas, liberales en el pensar, que ante el fracaso y desperdigamiento de los credos políticos estatales, se aproximan con curiosidad a lo nuestro.

No vemos en el ambiente que dentro del campo libertario nos es familiar, tampoco avirozamos que apunten en el horizonte intelectual libertario - por lo menos ahora - elementos de la solidez mental de los Kropotkin, Reclus, Rocker... No se tienen grandes figuras en el conjunto del pensamiento ácrata. Pero, ahora más que antes existe la posibilidad de contar con mayor número de elementos preparados, sino al nivel de los citados, por lo menos con una vasta abertura hacia los conocimientos culturales en general. Se está en situación de contar con una base de militantes con más medios de preparación de los que antes se tuvo. Y ello recompensa la no existencia de destacadas figuras en el orden intelectual.

Con lo que se puede alcanzar actualmente hay margen para llegar a obtener resultados magníficos en un plan de avance y superación del ideal. Pero es preciso el enfrentarse con el problema. Es menester romper contra todo inmovilismo conformista, que, por ser

así, tiende a la anquilosis derivada de un tranquilo vegetar. En el Arte, en la Ciencia, en la Literatura, en Filosofía, en Sociología, en Economía, en todas las artes y las ciencias, en todo lo que puedan ser móviles de progreso, se empuja, se busca el encontrar facetas, detalles revistiendo novedad. Algunas innovaciones no pasan de ser "flor de un día", esto es que apenas se han plasmado en el diseño expositivo, fenecen por ser inadecuados, por falta de contenido susceptible de poder afincarse en terreno **consistente**. Pero en el hecho de indagar, de comprobar, de analizar, existe ya un signo de vitalidad. No todo lo que brota por ahí es deleznable; algo queda, algo pervive. Y de lo que resiste al embate de la crítica alguna cosa ha de resultar aceptable.

Es ya cuestión sabida, y no precisa, por lo tanto, machacar en torno de ella que los individuos no todos tenemos una misma predisposición, unos gustos análogos, unas condiciones mentales homogéneas. Esto en todo el orden de actividades que sea. No hay que pedir peras al olmo en sentido de pretender que, pongamos por caso, al que no le atraen los números, los cálculos aritméticos, las comparaciones y deducciones dentro de lo que atañe a estadísticas, se entretenga en pasar horas buscando dilucidar cuestiones abarcando lo relativo a las ramas de la Economía. Tendrá posiblemente otras aficiones: el Arte, la Historia, la Ciencia, etc. Y así ocurre con los compañeros en general. No se puede pedir de uno aquello que no cuadra con sus gustos, con su sensibilidad, con sus condiciones naturales, en suma. Es algo que ya se ha de tener descontado.

Más, admitiendo lo que antecede, en un sentido "orgánico", si se quiere llamarlo así, debería hacerse lo preciso para que no quedaran descuidados los diversos aspectos de la cultura, procurando estar al día de cuanto pueda ser de indudable importancia. Admitida la modalidad de las especializaciones, acordes con los gustos, y dado que ello permite abarcar mejor su materia, recabar de los compañeros un tanto preparados en unos u otros matices de la cultura, el que investigaran, se documentaran en torno de lo más asequible a sus condiciones, a su especialidad, aportando el resultado de sus estudios al conjunto de la Organización. Ello es posible hacerlo en un orden nacional e internacional. Facilitar la adquisición de obras documentadas, la adquisición de revistas, de monografías, de tesis universitarias. De todo hay y es posible conseguirlo. Luego cabría la tarea de organizar encuentros, reuniones de estudio con miras a una convergencia de opiniones en un sentido efizcamente constructivo.

Construir el anarquismo con el apoyo de la cultura, más allá del verbalismo, de la fácil discusión a base de tópicos manidos, sin base analítica es lo necesario. A ello todos, todos los compañeros, podemos contribuir. Cada elemento puede tener una misión determinada, una tarea a realizar, una ayuda a ofrecer. Lo que no puede abonarse es la falta de anhelos de superación; la despreocupación al respecto de las corrientes sociales, con base política, económica, filosófica, etc.

Es propio de todos los organismos político-sociales, de todos los

AQUELLOS POLVOS...

DOS PLAGAS HEREDITARIAS lleva el anarcosindicalismo español en el exilio: la colaboración y la burocracia. La primera no quedó liquidada con el desgraciado fin militar. La otra menos todavía. Nos estamos refiriendo a la colaboración ministerial y asimilables. En buena lógica la aventura ministerial del anarcosindicalismo español debió quedar liquidada en mayo de 1937 al quedar cesantes nuestros representantes en el ministerio de Valencia y haber allí mismo estos representantes hecho una autocrítica desde la tribuna pública. Aquellos discursos se imprimieron en sendos folletos de modo lapidario.

Sería la primera de una serie de autocríticas parciales. En 1951, en un congreso de la AIT, celebrado en Toulouse, hubo otro turno de autocríticas. Las sesiones en que se hicieron las nuevas planiferas han sido impresas y el lector atento a la lectura podrá convencerse de que no hubo rectificación lisa y llana.

Mientras por una parte se hace penitencia por otra parte se insiste en que no había otra salida que la colaboración en las instituciones estatales. Quiere decir que en iguales circunstancias los que ahora hacen acto de mortificación volverían a las andadas.

He aquí lo que se dijo en el congreso de la AIT de 1951 por un ex-ministro "arrepentido". Entrecomillamos porque resulta operoso llegar a una conclusión definitiva comparando algunas partes del texto:

"Nosotros podemos aceptar todas las críticas por nuestra participación en el gobierno y sus diversos organismos, pero nosotros pedimos que se tengan en cuenta las condiciones y por qué razones hemos tomado la responsabilidad de actuar aliados con los combatientes del 19 de Julio..."

"Si el 19 de Julio no hemos hecho la revolución integral es porque nos estábamos prestos en toda España. Por otra parte (la CNT) no estaba preparada. Nuestro fin era parar al fascismo y no podíamos, de ninguna manera, imponer por la fuerza nuestras concepciones libertarias..."

"Para nosotros esta etapa termina el día en que el fascismo derrotó al ejército de la República..."

"Jamás, jamás, la crítica de la política y del Estado ha tenido tanto valor como hoy pues que nosotros hemos hecho la experiencia, bien funesta por cierto..."

"En nombre de la unidad antifascista, por no chocar con la democracia internacional, la CNT pisoteaba su pasado revolucionario formando el cuadro gubernamental como un partido político cualquiera. Perdía parte de su prestigio sin ventaja alguna..."

"Para obtener la indispensable unidad antifascista, por ganar la guerra, por responder al sentimiento popular que no tenía confianza más que en la CNT, hicimos abstracción momentánea de nuestros principios..."

"Con nuestra colaboración evitamos el golpe de Estado de los comunistas, cuyas consecuencias habrían sido tan deplorables como desastrosas..."

"Por la colaboración nos hicimos responsables de la disolución de los Comités de Defensa de la Revolución, de las Milicias. De la nueva ley concerniente a la constitución y administración de las comunas, como el control por el fisco de las colectividades, todo ello es una vergüenza que nosotros quisiéramos borrar de nuestra conciencia revolucionaria..."

"Si en lugar de participar en el Consejo de la Generalidad, si en lugar de cooperar al Gobierno central, si no hubiéramos aceptado una acción política y militar y nos hubiéramos mantenido dentro de los principios y los métodos de lucha, ¿qué habría pasado? (...)No podemos responder más que sobre hipótesis..."

"Yo asumo todas las responsabilidades de nuestras actividades durante la guerra, pero declaro que jamás tuvimos la idea de convertir en permanente lo que no era más que una concesión circunstancial..."

"Nadie ignora entre la militancia del movimiento sindicalista revolucionario internacional que Horacio Prieto se ha alabado públicamente de haber sido el autor de la intervención confederal en el gobierno de la República española. Nosotros le cedemos voluntariamente esta triste gloria que representa una traición al movimiento..."

(Actas del VII Congreso de la AIT celebrado en Toulouse en mayo de 1951 a partir del 12 de dicho mes y año.)

Vamos a hacer un ligero comentario a estas manifestaciones. Al pedir que se tomen en cuenta las condiciones y razones de aquel mal paso es tanto como justificarlo.

De dos cosas una: si resulta que el 19 de Julio no estábamos preparados para llevar a fondo la revolución, en plena situación revolucionaria, quienes hasta la víspera nos habían reventado los oídos en mítines, en artículos incendiarios y en dictámenes de ponencias proclamándonos "prestísimos" o nos tomaban el pelo o eran unos irresponsables.

Si jamás la crítica del Estado y de la política ha tenido tanto valor como cuando nuestros ministros hicieron la experiencia propia, se sobreentiende que toda la literatura anarquista de más de setenta años, la experiencia del paso del socialismo político por el poder y la dictadura bolchevique en Rusia o no había sido digerido o había sido puesto en solfa. Como dijo alguien, para poder

combatir la prostitución ¿habrá que empezar por llevar al burdel a nuestra compañera e hijas?

Salir con que con nuestra colaboración ministerial evitamos el golpe de Estado de los comunistas es silenciar, primero: que cuando se entró en el gobierno los comunistas eran muy poca cosa en España; segundo, que cuando nos echaron del gobierno los comunistas dominaban los puntos claves del ejército, la policía y la burocracia oficial. Si no dieron el golpe es porque no les era necesario.

De no haber ido a los ministerios, ¿qué habría pasado? Con decir lo que el orador dice en otro lugar, es decir: que nos hicimos cómplices de todas las villanías contrarrevolucionarias, ya está contestada la pregunta.

Decir que jamás se tuvo la idea de convertir en permanente lo que se tuvo por una concesión circunstancial es echar abajo aquello de que el Poder conquista a todos sus conquistadores, que dijo un tal Bakunin. Y hacer bueno aquello del mismo declarante: "Para nosotros esta etapa termina el día en que el fascismo derrotó al ejército de la República." O decir en otras palabras: que si no hubiéramos sido derrotados continuaríamos en el gobierno. Recuérdese el contragolpe de Estado de la Junta de Casado contra Negrín y un ministro nuestro que contra viento y marea continuaba y continuó, después de la derrota militar, en el machito.

Por último, ya es alabanza la de H.P. decir públicamente que él llevó de la oreja a nuestros aguiluchos al gobierno. Pero confesar por uno de éstos que fue cierto, y encima que fue una traición al movimiento, es una manera original de apoyarse en cabeza de turco.

Si tenemos tiempo y salud otro día hablaremos de las secuelas o de la recaída radioactiva de todo esto.

Tirante al Blanco.

LOS ACONTECIMIENTOS DE ESPAÑA

(Viene de la pág. 2.)

través o por intermedio de la barruntada mutación institucional, podría ser una abdicación honorable ante la irreversible impulsión del medio ambiente occidental. Ese adelantarse a los acontecimientos irrefutables no es propia de las dictaduras ni de los deficientes mentales que son los dictadores, titulares o sucedáneos. Pero una oposición inteligente sí puede hacer el milagro. El porvenir de España, ahora más que nunca, puede decirse que está en las solas manos de la oposición que sienta responsablemente la importancia de su papel.

Sartorio.

-/-/-/-/-/-/-/-

ESPERANZAS FRUSTRADAS

EL EMPEÑO Y LA BUENA voluntad puesta en la brega del antifascismo español, y sobre todo de los libertarios, para derrocar la tiranía que sufre España hace ya muchos años, ninguna persona honesta podrá negarlo. Ello se ha puesto de manifiesto infinidad de veces, de hechos realizados, individuales y colectivos. Después de ser derrotados en contienda española, tras una lucha heroica y llena de los más grandes sacrificios, los que tuvieron la suerte de pasar la frontera y escapar a la barbarie que dominó el país iban con la ilusión de llegar a un terreno libre y amigo de los vencidos. Gran decepción sufrieron al experimentar que las vejaciones y los campos de concentración fueron la acogida que les brindó las democracias.

Desafortunadamente, poco tiempo después las democracias de Europa que se decían libres, pasaron la humillación de ser vencidas; tuvieron que aguantar la presencia de los vencedores extranjeros, que los dirigían y administraban todo a su gusto y capricho. Ello contribuyó a la conflagración mundial desencadenada por Hitler y Mussolini, que pretendían dominar el universo entero. El tirano español estaba comprometido a secundar los planes de los gobiernos fascistas de Italia y Alemania. La euforia de las fuerzas negras se hacía sentir por todas partes. Daban la sensación de destrozarlo todo y que el mundo entero quedaría postrado a sus pies en poco tiempo...

Con la organización de las fuerzas aliadas contra el fascismo, un rayo de esperanza penetró en el corazón de todos los oprimidos. Máxime cuando los dirigentes o jefes de estas fuerzas, que decían defender la libertad, anunciaron solemnemente que la guerra emprendida no se daría por terminada mientras quedara en pie un reducido fascista.

De ahí que las ofensas y las injusticias perpetradas contra los antifascistas españoles exiliados, pronto fueron olvidadas. Su alma de quijotes se elevó por encima de las miserias humanas para sumarse con todo su temple de luchadores experimentados a la resistencia y continuar el combate desde todos los lugares. Las guerrillas francesas fueron reforzadas con la presencia de los españoles. En otras partes se incorporaron al ejército liberador. El sabotaje se practicaba en los centros de trabajo. La contribución de sangre del antifascismo español fue inmensa.

A medida que se iban diezmando las fuerzas enemigas, liberándose

los pueblos de los odiosos invasores, los sectores políticos españoles, dispersos por todos los continentes, se forjaban ilusiones, trazaban proyectos para el futuro. Comenzaron a nombrar ministros, mandos militares, diplomáticos y burócratas, todo el equipo que debía remplazar a Franco y su régimen. ¡Esperaban que la breva democrática les cayese madura en la boca! Entre los llamados libertarios, también los había que abrigaban la esperanza de recoger los galones perdidos, o volver a los cargos encumbrados que tuvieron durante la guerra española.

Al ser aplastados los ejércitos enemigos, la diplomacia capitalista no se durmió en los laureles. Las promesas fueron incumplidas. Todas las esperanzas frustradas. Aquello de continuar combatiendo mientras quedara un foco fascista en el mundo, pasó a segundo plano, si no fue olvidado.

Los acercamientos diplomáticos, los guiños que les hacían las democracias (¡otra vez las democracias, responsables del martirologio de un pueblo!) al tirano español, que fue un elemento incondicional de Hitler y Mussolini, se evidenciaban cada día. El reloj del tiempo, que nunca se para, irá marcando de forma indeleble la falsedad de la política y la falta de consecuencia en sus más altos representantes. Los pocos escrúpulos de Eisenhower, de Nixon y de otros "liberadores" para ir a España y estrechar las manos ensangrentadas del verdugo español, lo han confirmado.

Estas contrariedades las ha venido observando y sintiendo profundamente el antifascismo exiliado español. Y claro está, después de tantas decepciones sufridas, no es de extrañar que los hombres que ayer combatieron con toda su buena voluntad y entusiasmo, se vayan volviendo excépticos; que no crean más en los "milagros" de las democracias ni en las promesas que puedan hacer sus representantes. Los hay que no creen ni en sus propias fuerzas. Sólo los libertarios, no todos por cierto, tienen interés en la lucha y alientan todas las rebeldías con la confianza de que un día u otro el pueblo español resurgirá de nuevo, y justicia será hecha.

Hubo una época en que todos los sectores políticos y sociales, el pueblo español, herido y humillado, compartía la opinión del exilio. Es decir, creía, con razón sobrada, que el "milagro" se produciría fuera de las fronteras y que España sería liberada del fascismo como lo fueron otros países. El transcurrir de los años han demostrado la maldad y la hipocresía que acumulan los de arriba, y la ignorancia e ingenuidad de los de abajo. Ahora resulta lo contrario; o sea el antifascismo exiliado espera pacientemente que el "milagro" se produzca dentro de España para poder volver tranquilamente y cada cual situarse en el sitio que más le acomode. De ahí que se nos haya presentado a Franco en todas las posiciones, haciendo toda clase de equilibrios, incluso viejo y lleno de achaques, momificado; esperando que de un día a otro se vaya de este mundo. Así, muerto el perro, se acabará la rabia, como suele decirse. Pero en esto, como en otras cosas ya señaladas, se pueden sufrir decepciones. Si el pueblo no sacude la modorra, si

(Continúa en la pág. 16)

Renacer anarquista

LA OBRA EMPRENDIDA por muchas individualidades del acratismo exiliado culminará dentro de breve tiempo en un diálogo fraterno y razonado. Ello, no habrá sido potestativo de ninguna ambición tendenciosa de fracción, y sí de un conjunto de apreciaciones guiadas por el buen deseo de aunar esfuerzos con el fin de que vuelva de nuevo a recobrar la personalidad que le incumbe al anarquismo español en el orden internacional y, particularmente, en España.

El camino escogido es el de la convergencia; no podían nuestras inquietudes y sentimientos estar sometidos a la inoperancia. Ni nuestros pensamientos prestarse a ser teleguiados. Nos desenvolvíamos en un círculo vicioso privado de libertad.

No se nos podrá llamar marginalistas, ya que si así se nos dijera, se vería claramente que se nos imponía y se limitaba la libertad del individuo. Tampoco se nos podrá criticar todo cuanto hemos ayudado y colaborado a nuestro humano deseo.

Desde largo tiempo veníamos tendiendo la mano; pedíamos y deseábamos un diálogo franco y sereno; tolerábamos lo intolerable; hacíamos llamadas al buen sentido, pero no se nos ha tenido en consideración y tampoco se nos ha querido escuchar.

Muy al contrario: se ha hecho todo cuanto se ha podido por calumniar al compañero, al hermano de ideas; se ha intentado el desprecio y se ha llegado a los procedimientos absurdos de las expulsiones colectivas.

Quienes tal cosa han hecho, sólo son merecedores de compasión, por su pobreza moral y por la errónea interpretación que tienen de la

idea anarquista.

La misión de los P.D.G. del actual movimiento así como de los directores de la prensa escrita, era la de dar a conocer a la base las buenas predisposiciones que se buscaban para un buen entendimiento.

No encontraban el traje a su medida, quizás por culpa de sus malformaciones. No se escuchó el eco de la razón.

Allá ellos con su irresponsabilidad.

Nadie puede privarme de pensar que no quisieron hacer nada, porque el prestigio va descendiendo cada día más, y para conservarlo, se ven obligados a crear un clima un poco especial para cazar incautos.

Pese, pues, a tantos obstáculos, el resurgir del anarquismo exiliado, está en marcha.

No preconizamos la violencia, porque ella es el engendro de la venganza y de pasiones humanas.

Como humanos, como simpatizantes o anarquistas, buscamos el diálogo, el razonamiento fraterno, somos tolerantes y comprensivos.

Vamos en pos de la libertad; propagamos nuestro ideal universal que es el anarquismo; nuestro círculo es amplio, ilimitado y nuestra actuación, constante.

Hemos de unir todas las voluntades, todos los esfuerzos generosos, todos los sentimientos nobles que viven en el hombre idealista, para impulsar la Idea y propagarla ampliamente. El camino es duro y está lleno de obstáculos. Pero hay que perseverar; hay que luchar por un mundo mejor que el presente. Es tarea de todas las horas y de todos los días. Vayamos todos en haz apretado hacia la liberación del hombre de todas las injusticias sociales.

Viladecans.

Hay que hablar claro.

SI DE VERDAD SE DICE lo que se siente, se aman las ideas y la Organización de la que se forma parte integrante con derechos y deberes, un deber primordial de sinceridad y honradez se impone en cada militante, en bien de intereses colectivos y no particulares, y muy especialmente en los comités, que no son otra cosa que mandatados. Pues éstos en tanto que tales, si las reglas del federalismo funcional no le son ignoradas, decentemente no deben ni pueden ser parciales frente a la conciencia colectiva que representan, están en la obligación moral de informar objetivamente a la base orgánica que mal o bien les mandató, reglas que, por intereses de determinados clanes incondicionales y lucro personal, no se observan. Lo que no puede tener otra significación que traición, falta de lealtad y respeto a la confianza que en ellos les fue depositada. Confianza falsamente fabricada de antemano y origen de falta de información correcta y abundante deformación de los problemas orgánicos habidos y por haber. Lo que justifica que en la C.N.T., y en el conjunto del Movimiento Libertario, asistamos desde hace años, a un decaimiento moral de muchísimos compañeros y de que nos encontremos en la situación poco digna de nosotros mismos y en vías de quedar reducidos a la nada en tanto que movimiento organizado, si la sana militancia no reacciona a tiempo, y se esfuerza por su razón de continuidad.

En tanto que hombres, en tanto que militantes de una organización de trabajadores definidamente como es la nuestra, en tanto que libertarios y humanistas, no podemos permitir atropellos ni nada que no sea justo y humano.

No podemos tolerar que en nuestro seno se constituyan tribunales para juzgar y condenar a militantes y entidades a puertas cerradas sin presencia de los acusados y sin la menor garantía de defensa, a semejanza de los países totalitarios. No debemos admitir la burocracia y los funcionarios profesionales que vivieron y viven del sacrificio y el sudor ajeno. Nuestra dignidad de humanistas, no puede permitir que los presos y sus familiares, en España, no reciban la solidaridad que debieran recibir del Exilio y que los compañeros de allí no puedan desarrollar actividades por falta de medios económicos, mientras que aquí se sigue viviendo de las cotizaciones y que sufragan cientos de miles de francos inútilmente con un local que es la siembra de la cizaña, el confusionismo,

y de que no se hayan realizado actividades más eficaces. Cantidades que podrían ser canalizadas en muchas acciones vigorosas y necesarias, si no queremos desaparecer como Organización.

No se puede silenciar la muy comodona pasividad de los que llenamos el puchero, frente a la criminal represión que sufren intelectuales, estudiantes y trabajadores españoles.

No debemos callar ni permitir que los cargos retribuidos se quieran justificar con monótonas circulares que dicen mucho menos de lo que informa diariamente la prensa comercial burguesa, ya que el contenido de dichas circulares, se debiera tener la valentía de hacerlo público en la propia prensa confederal revolucionaria, si es que pretende serlo, pues, por su contenido, prueba que es todo lo contrario.

La militancia activa, y la que no lo es, está en el deber - y tiene el deber - exigir a los que están demostrando que no vivieron ni viven por las ideas, informen a la Organización de todo lo que les es cursado en bien de la misma y de la causa que nos es común a todos.

A tal efecto, la F.L. de Toulouse de la C.N.T. de España en el Exilio, cuando por falta de información objetiva - y no deformación - hace diez meses se la marginó del contexto orgánico por el grave delito de ser solidaria con unos militantes injustamente expulsados, ésta no ignorando lo que siempre fue el ABC de la C.N.T. animada con la mejor voluntad de sus adherentes, en su debido tiempo procedió al normativo y normal recurso orgánico con el sano propósito de que el caso fuese reconsiderado a la escala que la sanción fue determinada - recurso de alzada que fue cursado al S.I. por conducto orgánico - y hasta la fecha se ha guardado silencio, lo que no es federalista ni decente de un Secretariado que, de no ser sectario, cerril y autoritario, debe ser cuidadoso con las cosas de la Organización.

Son reglas, en suma, de moralidad que se imponen y que no debemos consentir sean violadas con la mentira deshonesta, si queremos una C.N.T. sinceramente fraternal, en la que podamos convivir el conjunto del movimiento libertario como buenos hermanos, uniendo esfuerzos comunes, fraternalmente.

P. Carmelo.

10000 9999 9998 9997 9996 9995 9994 9993 9992 9991 9990

El carácter destructivo de una revolución no es más que uno de sus fenómenos inevitables; pero no agota de ninguna manera su más íntima naturaleza. Pues la significación verdadera de la revolución no está sólo en lo que destruye, sino mucho más en lo que construye y desarrolla.

Rudolf Rucker.

Vida "orgánica" y vida privada



AMOS A TRATAR este tema con serenidad, dignidad y alteza de miras. Hay algunos compañeros - bastantes desgraciadamente - que pretenden y quieren hacernos creer que entre nosotros existen dos vidas o conductas: la vida "orgánica" por una parte y la vida privada por otra. Pues bien, el que estas líneas escribe, por desgracia, no tiene grandes conocimientos instructivos, ni mucho menos, pero sí los suficientes para comprender, que el verdadero idealista no puede haber en él nada más que una sola vida: la vida sencilla, afable y sincera durante las veinticuatro horas del día.

No, compañeros. No se puede ser honrado y ladrón al mismo tiempo. O se es lo primero, o se es lo segundo. ¿Que es eso de que la vida orgánica de un compañero es una cosa y su vida privada es otra que a nadie le interesa y en la que nadie se debe mezclar?

Creo, y vuelvo a repetir, que recíprocamente nos interesa a todos, y todos también debemos enfrentarnos con gallardía y hombría suficiente contra esos abusos que se producen a consecuencia de todas esas vidas privadas que señalamos.

Hay compañeros que son muy buenos chicos en las Asambleas, utilizan argumentos "orgánicos" con una elocuencia magnífica e incluso emplean métodos demagógicos que asustan. ¡Hasta se atreven a decir, que hay que hacer lo que casi ninguno hacemos: el buen ejemplo de idealistas! ¡Ah, pero una vez terminada la reunión, las buenas conductas brillan por su ausencia! Hasta hay quien se permite el lujo de escribir, de vez en cuando, en nuestros semanarios confederales, pero todos sus escritos son incompatibles con su manera de obrar, moralmente. Si el que lee tales escritos conociera a sus autores, no tendría más remedio que sonrojarse...

Otros que se sienten sindicalistas como el que más, cuando abandonan la sala de reunión y pisan de nuevo la calle, su pensamiento no gira nada más que en la forma más acertada para poder hacerse ricos; los hay que hacen dos jornadas de trabajo por día, como si trabajando fuesen a lograr tal objetivo. Y todo ello lo realizan con las ideas siempre en la boca y sin pensar el por qué murieron los mártires de Chicago.

No falta también quienes se toman toda clase de libertades - pudiéramos decir libertinaje - y racionan con cuentagotas la libertad de sus hijos y compañera. A continuación afirman y aprueban que éste o aquél vicio es tolerable en el hombre, pero que jamás se debe admitir en la mujer. A mi juicio, en ambos casos, los vicios son condenables, pero en el caso de la discriminación que hacen tales compañeros como el apuntado, yo creo que lo que se puede dar por bueno y virtuoso en el hombre, también podemos y debemos darlo por bueno en la mujer... ¿Es que hay dos pesos y dos medidas diferentes entre el sexo masculino y el sexo femenino?

Muchos compañeros - aunque parezca mentira - consciente o inconscientemente siguen pensando de manera retrógrada y continúan tan "campechanos" dejándose llevar por esas dos vidas o conductas paralelas: la que se hace en las Asambleas, y la otra, la "privada".

Y para terminar añadiré que, o somos más serios y más consecuentes en las ideas que decimos tener, o de lo contrario, seremos despreciados hasta por nuestros propios hijos.

A. Otero.

ESPERANZAS FRUSTRADAS :

(Viene de la pág.10)

los antifascistas no se prestan a seguir combatiendo sin tregua, si no se organizan cuadros bien vertebrados de resistencia que empujen y lleven el descontento a escala nacional, que envuelva a toda la opinión pública, puede ocurrir con la muerte de Franco, el sanguinario español, como ocurrió con la muerte de Stalin, Villarreal, Trujillo, Salazar y otros asesinos, que se murieron, fueron enterrados con toda pompa, y los pueblos que esclavizaron siguen subyugados, no se ha notado cambio alguno.

La Iglesia comprometida, el ejército, el capitalismo, las tres fuerzas principales que dieron el triunfo a Franco, y siguen sosteniendo su régimen despreciable, procurarán alargar la situación lo más posible. Y cuando ya muera el "caudillo" son capaces de convertir su tumba en lugar sagrado de peregrinaje, donde puedan acudir sus adeptos y colaboradores a orar por su alma, que debe estar encadenada...

Del antifascismo en general, de las masas trabajadoras depende que esto no se realice, y fijar un nuevo rumbo a España hacia la libertad, la cultura y la justicia social.

Paulino Vázquez.

Unir esfuerzos

LA MILITANCIA veterana hace su deber canalizando la personalidad que caracteriza las ideas. Efectivamente, se van ganando posiciones. Las publicaciones internas, hojas y boletines, marcan la puesta en práctica de la recuperación orgánica, desviada de sus propios cauces por culpa de ciertos "dirigentes" ambiciosos que han pisoteado los derechos colectivos.

Tengo la convicción de que esta vez la cosa no va mal enfocada. Se podrá lograr apartar a todos aquellos individuos que no estén de acuerdo con seguir nuestra tradición federativa, viendo los comités servir lealmente a la base, en vez de estar ésta sometida a las "órdenes" de los comités, cual es hoy el caso. No quiere decir esto que no habrá obstáculos, pero con paciencia y constancia, se podrá llegar a ello.

La historia del proletariado militante nos enseña que en todas las épocas han habido granujas que perturbaron la buena marcha de la Organización; el enemigo se cuida de introducir en nuestros medios agentes a sueldo que hagan trabajo disgregativo. Nunca por eso faltarán - ni faltaron - compañeros que estén vigilantes para impedir la obra destructiva que realizan tales agentes que sólo buscan atizar el fuego de la cizaña dentro de nuestras filas. Desde la aparición del presente boletín se han venido previniendo a la militancia de ciertos peligros autoritarios que han florecido en nuestros medios. Otras publicaciones semejantes, hacen lo propio. Gracias a estos medios, la base ha tomado conciencia del juego que somos objeto. Poco a poco se ha ido tomando contacto entre los compañeros; se empieza a ver más claro y se van uniendo los esfuerzos; esfuerzos, que tienen por objeto recuperar la or-

ganización que están en manos de quienes se obstinan en destruirla.

Hay que tener mucho cuidado con los que no tienen escrúpulos; cierta clase de individuos están dispuestos a cambiar la chaqueta tantas veces como sea el caso, con interés de coger cargos y manejar mejor los asuntos llevando el agua a su molino.

Parece mentira que todavía la timidez ocupe sitio en la actuación de la militancia que, con prudencia, quieren arreglar las cosas parcialmente, para evitar las censuras o reproches de ciertos compañeros que titubean fijar una posición concreta contra los comités "directores", sin tener en cuenta que desde esos puestos se han beneficiado de la oportunista influencia sobre gran número de militantes, los cuales de buena fe, contribuyeron a dictar sentencia de expulsiones contra varios compañeros y Federaciones Locales en pleno. Este caso es inicuo y único en la historia de nuestro movimiento.

Los problemas internos nos tienen atados. El mundo se halla en convulsión y hasta España - sometida durante tantos años por el terror - se levanta sin haber curado sus llagas. Contra el proceso de Burgos ha habido una reacción internacional formidable. Sin embargo, ya vemos como se mueve nuestra Organización.

Necesitamos, mucho más que evolucionar, revolucionar nuestros medios; la militancia ha de volver a encaminarse por las clásicas rutas del ideal, creando la confianza entre los militantes, sosteniendo un clima de armonía y de respeto entre todos, condición indispensable para que el Movimiento viva.

Esforzémonos a recuperar la franqueza, así que las cualidades enumeradas para ajustarnos a la moral anarquista.

Monterols.

"El tiempo apremia. ¡Cuantos años pasaron repitiendo y eternizando las disputas inútiles y estériles sobre tal o cual desviación! En todo este tiempo creció el número de enemigos, a veces sin que nos diéramos cuenta de ello; se hizo la lucha más venenosa, más cruel y más devastadora..."

Max Nettlau.

""""""""""

Oberar o quitar el banco.

ASI SE DICE EN MI tierra cuando se quiere hacer ver la inexistencia de términos medios. Y que en el caso que ahora voy a exponer se traduce por una elemental falta de justicia distributiva, o por una injusticia a secas, en holocausto de la hipocresía, del buen parecer y de las atracciones turísticas.

Entremos en materia sin más preámbulos. En octubre pasado se ha inaugurado en Madrid con la solemnidad de las grandes ceremonias una residencia de ancianos, financiada por la Diputación Provincial. A priori, ni yo ni ninguna otra persona o entidad podría poner reparos a una obra tan digna de encomio: una pacífica visión de una no menos pacífica y feliz vejez. Pero si nos adentramos en interioridades y hacemos algunas comparaciones (aunque éstas sean odiosas), la cosa cambia. Por ejemplo, esta residencia tiene una capacidad total para 638 personas, y su costo ha sido de 444 millones de pesetas. El coste de la residencia por plaza se eleva a 696.000 pesetas, y por plaza y día, 236. Ya empezamos a vislumbrar algo, pues no estamos hablando de un suntuoso hotel de Miami (Florida), sino de una residencia para viejecitos. Y si alguien alberga dudas, véase lo que dice una información sobre los "detalles" de la célebre residencia: "Todos los apartamentos tienen teléfono, frigorífico, televisor, aire acondicionado, parquet taraceado de castaño, carpintería interior de pino Valsain tratado al ácido, carpintería exterior de aluminio, así que otros refinamientos tales como cubrecamas y tapicerías tejidas con dibujos exclusivos para esta ocasión manufacturados por la fundación Generalísimo Franco." Tampoco contra esto tendríamos nada que oponer, salvo que el resto de los ancianos de España se están muriendo de asco, sin el alimento necesario para ir arrastrando sus huesos hacia la fosa que indefectiblemente les espera, viviendo en zahurdas o chabolas y desasistidos de todo calor humano. ¿Cómo se puede interpretar este despilfarro y sibaritismo para un puñado de viejos mientras el resto vive en la indigencia y el abandono? Nada más que como obra para la galería, para los pazguatos y para los visitantes cretinos del exterior; una obra para señalar "los grandes logros del Régimen". Una cruel comedia, en fin de cuentas.

Pero aún queda más. No sólo entre viejos anda el juego. Una vivienda unifamiliar, según el Ministerio correspondiente, de "categoría subvencionada", de unos 70 metros cuadrados, para poder

aspirar a la protección oficial debe construirse con un presupuesto total no superior a 270.000 pesetas. Si se considera que, según las estadísticas, una familia modesta se compone, por término medio, de cinco miembros, tenemos que el coste por plaza de tal construcción se eleva a 54.200 pesetas. Aun excluyendo el ajuar (que no puede alcanzar cifras de mención, pues se trata de una familia modesta), compárese esta cantidad con la de 696.000 asignada a cada viejecito de la fastuosa residencia.

Sigamos con la comparación. Vimos que el coste por plaza y día era de 236 pesetas. Apliquemos ahora este módulo a nuestra familia media compuesta de cinco miembros: el presupuesto diario, entonces, llegaría a las 1.180. Y aquí está la madre del cordero: ¿qué pasa con esa familia que se atiene al salario mínimo de 120 pesetas diarias? Pero seamos generosos y comprensivos. Admitamos que no todos los obreros ganan solamente esa cantidad increíble; supongamos que el obrero español en su totalidad percibe un salario de 400 pesetas diarias. Aun en este caso hipotético, todavía faltan 780 pesetas para llegar a las 1.180 que le corresponden a un grupito de cinco ancianos que juegan al mus en la rutilante residencia madrileña. Echemos ahora una mirada al panorama social español: recordemos que los huelguistas de Hunosa, del Metro de Madrid, de la Construcción de Sevilla y Granada e innumerables lugares de la geografía española, pedían y piden un salario entre las 250 y 350 pesetas diarias; recordemos que por lograr este salario murieron cuatro obreros granadinos bajo las balas de los sicarios del "orden"; recordemos también que, a pesar de las estadísticas y las medias, hay miles y miles de familias españolas compuestas de ocho a diez personas para quienes el cálculo anterior abriría una sima aún más insalvable e inhumana. Y después de tal recordatorio ¿qué se puede pensar de un régimen que permite vivir a la mayoría (y mayoría activa) en la más intolerable estrechez en tanto que se preocupa, delirantemente, en derrochar los millones en ese Petit Trianon para que se refocilen 638 personas muchas de las cuales ni siquiera son capaces de calibrar y reconocer los refinamientos puestos para su comodidad y ornato? ¿No resulta ya hasta cómico, si no fuera insultante, el que en tal residencia hayan ubicado una administración de Lotería y un despacho de Apuestas de fútbol? Yo diría que, para eso, se precisa una cara de hormigón armado y tenerlos más gordos que el caballo de Espartero. Con perdón del célebre equino.

Castigat ridendo mores..- Desde los tiempos del socarrón y ladino Aristófanes, el asunto de fustigar los vicios de la sociedad con la sonrisa y el chiste no ha perdido vigencia. La gente ríe, pero dentro le queda el fermento de la sátira. Y se expansiona oyendo la mordacidad que, en muchos casos, no se permite con seriedad y a cara descubierta. Esto ocurría (porque ya no ocurre, como se verá) con el espectáculo titulado "Castañuela 70" y representado en el teatro de la Comedia de Madrid. No se trata de un tablao flamenco como el título pudiera sugerir, sino de una serie de "sketches" en los que se pone en candelero de forma burlesca todo lo más característico de la ac-

tual sociedad española: la justicia, la educación, la política, la sociedad de consumo, la participación del pueblo en la gerencia de su propio destino, etc. Para su "mise en scène" (ocioso es decirlo) fue preciso, previamente, que la censura hiciese numerosas mutilaciones y cambios en el texto, metiendo su tijera incluso en los decorados. Pero al fin, mutilada y recortada, "Castañuela 70" salió a la escena. El triunfo fue de apoteosis: el teatro estuvo abarrotado diariamente mientras duró en cartel y el público aplaudió rabiosamente cada secuencia del espectáculo. Laín Entralgo, en un artículo periodístico, cuenta que una voz amiga le dijo por teléfono: "Ve cuanto antes a ver "Castañuela 70". Un espectáculo sorprendente. Lo dan en la Comedia. Vas a divertirte de veras y es probable que muy pronto lo retiren del cartel." Esta voz amiga era profética, o al menos premonitoria. Nadie sabe quien es el empresario. Probablemente lo son todos sus componentes, como también los actores (no profesionales) deben ser a la vez autores que estrenar sus propias creaciones al estilo de Shakespeare y Molière. Pero se sabe que el espectáculo actual es una fusión del "Tábaro" y "Las madres del cordero", y que sus animadores son todos jóvenes, con abundante cabellera, sin caer en la exageración, sus pantalones vaqueros, sus blusas variopintas y su secular desenfado.

Todo fue bien hasta el momento en que ciertos elementos ultraderechistas y más papistas que el Papa empezaron a armar camorra y a originar incidentes dentro del teatro y fuera de él. La conclusión se deduce por sí sola: el espectáculo fue suspendido por la autoridad competente. Ahora bien, estos elementos perturbadores ¿obran por su cuenta y riesgo o fueron instigados a ello? Dada la situación actual de la censura nos inclinamos por lo segundo. Los censores quieren quedar bien, por supuesto. Permiten ciertas cosas (pasadas por su rasero, claro está) para que no diga la gente, pero luego incitan a cierta claque corrosiva y tumultuaria para que introduzca el desorden, en cuyo caso "tiene" que intervenir la autoridad que vela por el orden público. Los platos rotos ya sabemos quién los paga. Para dar una idea de lo que sucede con la censura en el cine y el teatro baste decir que el "Tartufo" de Molière, traducido y adaptado por Enrique Llovet y Adolfo Marsillach, empezó representándose en Madrid y prohibiéndose más tarde en provincias; y que tres obras que iban a presentarse en el Festival de San Sebastián, dos de las cuales ya se habían estrenado públicamente, no pudieron llevarlo a efecto por ser denegado el permiso para realizarlo. Las razones que da Sánchez Bella, el bien cebado ministro de Información y Turismo, se basan en que la censura no es tan severa como dicen (hay otros países en que es más severa), y que los que más protestan son los mediocres, los que carecen de genio creador. Para este ministro cara-de-torta el genio creador ha de dar a luz su mejor producto si éste se atiene y limita a las directrices del Régimen. ¿Hay quien dé más?

Las elecciones de los elegidos. - Debo afirmar desde este momento, por si no lo hice ya antes, que hablar sobre no importa qué tema en el que quede implicada Es-

pañía y sea ella el objeto primordial del mismo, es tanto como caer en la más cansada reiteración. Significa machacar siempre sobre el mismo hierro, y además hierro frío. Por no haber no hay ni novedad, aunque ésta fuera uno más de tantos desaciertos como componen la trama sociopolítica de España. El comentarista se ve obligado, por consiguiente, a hacer hicapié en los mismos objetivos; eso sí, descubriendo cada vez una lacra más dentro de las profundidades pantanosas de la textura actual española.

Estos días pasados, por ejemplo, se han celebrado unas elecciones municipales con el objeto de nombrar nuevos ediles, elecciones a las cuales, según la prensa, ha acudido el 50% del censo. Hechas las oportunas reducciones, digamos que votó el 20%, y aún supongo que poco por exceso. Pues bien, ¿qué queda por decir del sistema electivo español después de conocer en líneas generales la estructura del régimen franquista? Nada, no queda nada. No obstante, preciso es reconocer que los detalles son floklóricos, o cuando menos divertidos. Empezamos porque, de pronto, aparecen unos señores supuestos candidatos, a los cuales no los conoce ni su madre, y si los conoce, es lo mismo. Ante estos aspirantes a concejales, los también supuestos electores se preguntan de dónde vienen, quiénes son, cuál es su programa y en virtud de qué se proclaman candidatos. Entonces viene el desaliento y el más completo escepticismo, pues tales candidatos, o se proclaman ellos mismos con la venia, o son propuestos de antemano por la corporación municipal, que hace y deshace lo que quiere y cuando quiere, porque para ello le dan carta blanca. ¿Qué significa aquí, por lo tanto, eso de "libertad de elección"? ¿Qué opción se le deja al elector para ejercer su cívico deber (o derecho, tanto dá para el caso) según sus gustos y preferencias. Ninguna. El elector, si vota, no elige nada. Lo único que hace es asentir a lo que le han propuesto. Y esto ocurre en el municipio, donde políticamente no se decide nada, y cuya tarea se reduce a administrar (!) el presupuesto, a remendar los baches de las calzadas, a hermosear las fachadas de los edificios, a expoliar al contribuyente mediante su omnipotente manipulación de los impuestos, y pare usted de contar.

Pero como dije antes, los detalles y la mecánica de las elecciones es todo un poema regocijante. El miedo a que unas elecciones puedan degenerar (!) en las ya conocidas de los regímenes liberales, es estremecedor. Y de tal modo es así que se exige "impedir la presencia de vínculos asociativos que sirvan de apoyo a los candidatos." Y no sólo esto, sino que se prohíben "toda clase de asociaciones o uniones circunstanciales, expresas o de facto, con fines electorales", y por si fuera poco, se establece la posibilidad de suponer su existencia por el simple hecho "de que así lo haya manifestado algún candidato." (Art.10, párrafo 1). Si para los electores todo esto no es más que una farsa, para los candidatos honrados y demócratas es un problema morrocotudo, pues han de presentarse como lobos solitarios, como raíces desarraigadas, desasistidos de todo apoyo social, figuras abstractas sin entorno ni contorno colectivo alguno. Las llamadas elecciones municipales ha sido un fracaso rotundo.

Corresponsal.

EL LUCHADOR

